

La serie “Chernobyl”: Una bazofia tóxica al servicio de la manipulación



Juan A. Aguilar*

A la una de la madrugada del 25 de abril de 1986 los ingenieros de la planta nuclear de Chernóbil (Ucrania) iniciaron el procedimiento para llevar a cabo una prueba planeada con anterioridad. Una serie de errores cometidos durante la prueba desencadenó el peor accidente nuclear de la historia.

Aprovechando la espectacularidad de la catástrofe, el aparato de propaganda norteamericano ha realizado una de sus series televisivas, de magnífica factura y exceso de medios para recordar al público la tragedia... y señalar a los culpables.

Primero vamos a los datos reales de esta dramática historia

Chernóbil, ¿cómo fue?

La Unión Soviética no tenía un sistema independiente de inspección y evaluación de la seguridad de las instalaciones nucleares, es decir, un organismo regulador, al igual que ocurría en otros muchos países.

Eso unido a una serie de errores humanos provocó que uno de los cuatro reactores de la planta resultara destruido tras una terrible explosión. En un primer momento, las autoridades se vieron desbordadas para acometer algo para lo que no existía un protocolo de actuación. El día 2 de mayo se tomó la decisión de evacuar la población que vivía en un radio de 30 kilómetros de la central. La reacción producida por la explosión fue 'controlada' usando helicópteros, que arrojaron sobre el núcleo cerca de 5.000 toneladas de boro, plomo, arena y otros materiales. A partir de ahí, más de 600.000 personas participaron en la liquidación de la catástrofe

Los efectos del accidente de Chernóbil han sido evaluados por organismos internacionales, fundamentalmente la OIEA y la Organización Mundial de la Salud, que han hecho públicos los resultados de su investigación.

Según el informe de la Organización Mundial de la Salud “*Chernóbil, la verdadera escala del accidente*” realizado a mediados de 2005, no llegan a 50 las defunciones atribuidas directamente a la radiación liberada por el accidente; casi todas estas muertes directas fueron

de trabajadores de servicios de emergencia que sufrieron una exposición intensa y fallecieron a los pocos meses del accidente. El informe en español está disponible en:

http://www.iaea.org/newscenter/focus/chernobyl/pdfs/pr_sp.pdf

Este mismo informe indica que la contaminación provocada por el accidente ha causado alrededor de 4.000 casos de cáncer de tiroides, principalmente en personas que eran niños o adolescentes en el momento del accidente, y al menos nueve niños han muerto de cáncer de tiroides; con todo, la tasa de supervivencia entre las víctimas por cáncer, a juzgar por la experiencia en Bielorrusia, es de casi el 99%.

En total, se calcula que 4.000 personas podrían haber muerto a causa de la radiación a la que se vieron expuestas a raíz del accidente, según las conclusiones a que ha llegado un equipo internacional integrado por más de 100 científicos.

Todo lo demás que el lector encuentre por ahí, o son exageraciones interesadas o barbaridades sin fundamento (hay quien ha calculado “250.000 víctimas” sin presentar un solo estudio serio y contrastable).

Los otros tres reactores de Chernóbil siguieron funcionando después de la catástrofe. El último –la unidad 3- llegó al final de su período de vida en diciembre de 2000. El Gobierno ucraniano accedió al cierre tras llegar a un acuerdo económico con Euratom, el Gobierno ruso y el Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo, para completar la construcción de los reactores nucleares Khmelnitski 2 y Rovno 4. La electricidad producida en estas centrales sirve para satisfacer las necesidades energéticas del país. Todos los reactores del Este de Europa, incluyendo los reactores RMBK como el del accidente, han sido mejorados.

Después del accidente de la central nuclear de Chernóbil, las compañías eléctricas del mundo propietarias de las centrales nucleares fundaron la Asociación Mundial de Explotadores Nucleares (WANO) con el objetivo de alcanzar los más altos niveles de seguridad y fiabilidad en la operación de las centrales a través del intercambio de información técnica, de la comparación, emulación y comunicación entre sus miembros.

Finalmente, con los años, la región ha dejado de ser un sitio peligroso a pesar de que la zona de exclusión fue una medida necesaria, y **está lejos de ser el escenario apocalíptico que pareció en su momento**. Hoy podemos ver como la región ha vuelto a llenarse de flora y fauna en un ambiente absolutamente normal, evidentemente, gracias al sarcófago que cubre al reactor que provocó la catástrofe.

La serie “Chernobyl”

En primer lugar, digamos que no se trata de minimizar una catástrofe grave ni excusar las responsabilidades técnicas y políticas de las personas que fallaron por acción u omisión en los primeros días tras la explosión del reactor. Se trata de que una tragedia no sea aprovechada para ensuciar y manipular las mentes de los espectadores.

La miniserie de HBO **presume de ser un relato fiel** que narra la catástrofe nuclear de Chernóbil de una manera bastante rigurosa... **excepto por muchos datos que no se mencionan** y cuya importancia se vio reflejada en la forma en la que cambiaron el mundo.

'Chernobyl' **ha encabezado** la lista de las series mejor valoradas en IMDB convirtiéndose, con sus 9,6 puntos sobre 10, en **la mejor de la historia**, a juicio de la auditoria del portal. Además de la valoración, la trama ha recibido el espaldarazo del público, alcanzando altos índices de audiencia.

Casi todos los críticos destacan la intensidad de la historia creada por Craig Mazin, que hasta ahora era un guionista casi exclusivamente de comedias.

La línea principal se desarrolla en torno al **enfrentamiento entre dos académicos**, Valeri Legásov (Jared Harris) y Ulyana Khomyuk (Emily Watson), acompañados por el viceministro Boris Shcherbina (Stellan Skarsgard), por un lado, y el **aparato burocrático** de la Unión Soviética, lento en admitir la magnitud de la catástrofe y tomar las medidas necesarias, por el otro.

El guionista dice que las **historias complementarias**, que narran lo que ocurrió con los bomberos o los “liquidadores” **se basan en documentos y relatos de testigos**. Pero la realidad es que casi todo está sacado del libro *'Voces de Chernóbil'* de la bielorrusa Svetlana Alexievich, una periodista liberal a la que le dieron el Premio Nobel de Literatura en 2015 por su postura antisoviética y anti Putin. En fin...

La pregunta que surge es **si la serie es históricamente precisa**. Y la respuesta es que 'Chernobyl' es una ficción que intenta reflejar lo ocurrido al norte de Ucrania hace más de 30 años con muchas “licencias” que hacen el relato demasiado peliculero. Por ejemplo, la protagonista es la científica Ulana Khomyuk, que es un personaje inventado. Pero además de las partes que pudieron alterar los guionistas para endulzar la historia, **la serie no incluye tragedias o eventos relevantes alrededor del desastre**.

El rodaje, que tuvo lugar en Ucrania y Letonia, ha utilizado las estructuras reales de la época soviética, recreando los pormenores más minuciosos de la vida y el ambiente de la década de 1980. Cada pequeño detalle es absolutamente fiel a la época con el objetivo de darle credibilidad a la historia.

Sin embargo, tanto expertos como voluntarios que arriesgaron sus vidas indican que la trama principal contiene discrepancias que distorsionan los hechos, cambiando la historia para encubrir un mensaje. Así, según Adam Higginbotham, autor de un libro superventas sobre la catástrofe, **"hay mucha ficción y exageración para lograr un efecto dramático"**. Es falso que las disputas sobre la liquidación de las consecuencias de la explosión se desarrollaran entre los investigadores y los funcionarios. La comisión gubernamental estaba integrada por numerosos ministros, científicos y oficiales militares. [...] **El verdadero conflicto fue entre Legásov y otro científico** de alto nivel que no aparece en la serie.

El KGB —que aparece en 'Chernobyl' como un obstáculo para el estudio de las causas de la tragedia—, en la realidad era quien coordinaba la investigación **que descubrió las causas del accidente**, no “unos denunciantes” tal como aparece en la serie.

La figura de Khomyuk en la serie, que en realidad nunca existió, tiene una actuación que no es creíble. Para ser el mundo soviético, ella **está en todas partes al mismo tiempo**, irrumpiendo en la comisión investigadora, participando en reuniones con Gorbachov, haciendo redadas en los archivos del Gobierno, entrevistando a ingenieros en sus camas de hospital, descubriendo sin ayuda la historia secreta del reactor defectuoso. Un personaje muy poco creíble.

Es relevante el testimonio de un minero de la región rusa de Tula que participó en los trabajos de liquidación del accidente cuestionando la veracidad de los eventos que se muestran en la serie de HBO. Vladímir Naúmov narró lo que pasó realmente después de la explosión del reactor nuclear. Naúmov trabajaba en la mina Nikúlinskaya y llegó a la central nuclear como parte del grupo de liquidación de la catástrofe.

Naúmov cuenta como la serie **"no relata todo con veracidad"** sobre los mineros. Por ejemplo, en su visita a la mina el ministro soviético de la Industria del Carbón no estuvo escoltado por soldados con rifles automáticos. También desmiente que les hicieran participar en la liquidación a punta de pistola. Así lo cuenta en una reciente entrevista: **"Escuchen, ¿qué de guardias con metrallas? Es ridículo. Y su forma de hablar —"cierra la boca"— como si fueran cowboys estadounidenses, los mineros no tienen ese léxico. En general, se habla demasiado sobre las autoridades y la KGB. No me gustó"**. En la serie, los mineros tratan mal al ministro, pero, según Naúmov, **"los ministros eran respetados"** ya que provenían de la misma clase que los mineros y lentamente se abrían camino hacia arriba. Naúmov explica que los turnos de los mineros duraban tres horas. Se les requirió que cavaran un túnel bajo el reactor en tres meses, pero lograron completar la tarea en solo un mes y medio. Además, los mineros nunca trabajaron desnudos a pesar del calor, como se muestra en la serie. Llevaban ropa blanca como los trabajadores de la estación, pero no usaban respiradores porque les impedían trabajar bien. **"Nuestra salud fue estrictamente monitoreada. Una vez cada dos días, se nos hacía un análisis de sangre. Si no pasábamos la prueba, no se nos permitía seguir trabajando. En general, la organización era asombrosa y la alimentación también"**, recalcó el minero.

El general que afrontó realmente el desastre muestra quiénes fueron los verdaderos héroes



El general Nikolái Tarakánov, máximo encargado de eliminar los residuos altamente radiactivos tras el accidente de 1986 en la central nuclear de Chernóbil, ofreció recientemente una entrevista a [RT](#) sobre su percepción de la nueva serie de HBO.

El general cuenta que "**Era un panorama aterrador**", refiriéndose al momento en que sobrevoló en helicóptero el reactor nuclear destruido, destacando que la potencia de la explosión disolvió pesadas estructuras de hormigón reforzado.

Tarakánov detalla que **300.000 metros cúbicos** de tierra alrededor de la planta nuclear fueron extraídos y posteriormente reemplazados por el mismo volumen de piedra triturada, que luego fue sellada con gruesas placas en la superficie. "*Entonces el nivel de radiación en la central misma y en los alrededores **disminuyó cientos de veces**, y en ese momento pudimos permitir la entrada a la central para que desactivaran todos los equipos*".

El militar afirma que la representación que hace de él el actor británico Ralph Ineson es "**exactamente igual**" al papel real que desempeñó en la limpieza del desastre, pero destaca que el final presenta inconsistencias.

Tarakánov recuerda que se dirigió a sus soldados y les indicó de forma explícita que se necesitaba su participación en las labores de limpieza, pero les dejó en claro que la decisión recaía en ellos. Recuerda sus palabras: "*Ustedes son todos voluntarios, si alguno no quiere, le pido salir de la formación, les doy un minuto y **nadie los va a reprender por ello, porque se trata de sus vidas***".

El general hizo hincapié en que fueron aquellos soldados los verdaderos héroes, no los científicos, los políticos o los burócratas. "*Los soldados lo hicieron. El soldado fue el personaje **más importante***".

Mentiras y licencias dramáticas

En una de las escenas más dramáticas de la serie "Chernobyl", por la noche, un grupo de habitantes de la ciudad de Prípiat se reúne en un puente para ver desde allí el resplandor que surge de la central nuclear que ha sufrido el accidente. Sobre ellos caen las cenizas que el viento traslada desde el incendio en la central. En los mensajes que aparecen en pantalla al acabar el episodio final, uno de ellos destaca que "se dice que" todas las personas que estaban sobre ese puente terminaron muriendo por la radiación. Bien... es simplemente una mentira o, siendo benévolo, una leyenda urbana. Lo mismo ocurre con esa escena en la que unos niños juegan con el polvo radiactivo como si fuera nieve.

Adam Higginbotham, que pasó una década entrevistando a testigos y estudiando documentos para un libro publicado hace unos meses sobre la catástrofe nuclear, '*Midnight in*

Chernobyl', [no encontró ningún testimonio](#) que lo probara: "De hecho, hablé con un tipo que tenía seis o siete años en esa época y que fue en bicicleta al puente para comprobar qué se podía ver la central desde allí, a solo tres kilómetros de distancia. Y no estaba muerto. Tenía una salud perfecta".

Otra monumental mentira en la serie se produce con los helicópteros que sobrevuelan la central para apagar el incendio lanzando miles de toneladas de arena, boro y plomo. El primero se acerca demasiado y acaba precipitándose al suelo y explotando. Pues es mentira, nunca ocurrió ese accidente. Sí hubo uno de otro helicóptero en la zona meses después, pero no tuvo nada que ver con la radiación, se produjo al chocar contra los cables de una grúa.

Una película o una serie de televisión puede tomarse ciertas licencias dramáticas al contar una historia basada en hechos reales, pero si se desvía tanto de la realidad entonces hay que poner en duda si no habrá una intención oculta, puesto que la situación ya era bastante grave como para justificar tener que "inventarse" tantos hechos dramáticos. Hay que tener presente que sobre acontecimientos ocurridos hace ya algún tiempo, el relato termina convirtiéndose en lo que gente recuerda. Los libros cuentan otra historia, pero, obviamente, no llegan a tanta gente.

El testimonio de una antisoviética y opositora a Putin

Masha Gessen es una periodista de origen ruso que vive en los EEUU, muy crítica con el régimen soviético y el Gobierno de Putin, es decir, nada sospechosa de pretender blanquear al Kremlin. Gessen acusa a la serie en *The New Yorker* de reflejar con errores evidentes las relaciones del poder dentro del sistema soviético y cómo se plasmaron tras la catástrofe. Admite que la historia cuenta cómo la primera reacción de las autoridades locales consistió en ocultarlo todo poniendo en peligro las vidas de los habitantes de la región, o como en el juicio es el fiscal quien lleva la iniciativa, no el juez, porque así funcionaba el sistema judicial en la URSS.

Pero Gessen, que conoce bien cómo funcionaba la URSS, destroza escenas de la serie, como las amenazas de algunos personajes de pegar un tiro a quien ose cuestionar la línea oficial. Según la periodista, eso era impensable en los años 80. El sistema no necesitaba amenazar con la pena de muerte para que la gente obedeciera.

Otra exageración que solo se explica por la intención de manipular al espectador, es la escena de científicos (heroicos) enfrentándose a funcionarios del poder soviético (malvados). Gessen se burla de una frase pronunciada por Legasov en una conversación con el vice primer ministro Boris Shcherbina, el hombre del partido que se ocupa de darle los medios que necesita: "*Perdóneme, quizá haya pasado demasiado tiempo en mi laboratorio o quizá sea estúpido. ¿Así es como funciona todo? ¿Una decisión arbitraria y sin base que costará quién sabe cuántas vidas es tomada por algún 'apparátchik', alguien que ha hecho carrera en el partido?*". Una conversación absolutamente ridícula para los crédulos que se tragan toda la basura que se emite en las series. Legasov no era alguien de fuera o enfrentado al sistema, sino miembro de la dirección de la Academia Soviética de Ciencias y director adjunto del Instituto Kurchatov, centro de la investigación nuclear soviética. ¡Era un hombre del poder soviético! Es absurdo, si no supiera cómo se tomaban las decisiones, él nunca podría haber llegado a dirigir un laboratorio estratégico.

Respecto a la heroína, la científica nuclear bielorrusa Uliana Khomiuk, interpretada por Emily Watson, como ya hemos señalado, es un personaje ficticio. El hecho de que sea una mujer es significativo... ¿Es otro recurso dramático? No tanto si su conducta resulta ser inverosímil.

Legasov aparece como un derrotista, en cambio Khomiuk es la persona con la que se identifica el público, alguien que lucha por que se conozca la verdad, que no tiene miedo a enfrentarse a gente de más poder... un elenco de virtudes poco creíble reunido en una sola persona de esa época. Y creer que alguien podía ser detenido en la URSS por hacer demasiadas preguntas y

luego aparecer en una reunión en el Kremlin presidida por Gorbachov es realmente ridículo y produce vergüenza ajena comprobar cómo nos toman por imbéciles.

Respecto a esos voluntarios que aparecen en el segundo capítulo de la ficción con equipos de buceo existieron realmente. Fueron **Alexei Ananenko, Valeri Bezpálov y Boris Baranov**. Dos de ellos siguen todavía con vida, mientras que el otro murió en 2005 por razones no relacionadas con Chernóbil.

El juicio

En la reunión que tuvo lugar en el Kremlin el 3 de julio, Mijaíl Gorbachov escuchó a los técnicos nucleares decir que siempre supieron que el diseño de seguridad que estaba en el origen del accidente no era fiable. "*¿Sabían que el reactor no era seguro?*", preguntó Mijaíl Solomentsev, miembro del Politburó. "*Sí, pero nunca se dejó por escrito*", respondió el viceministro de Energía, G.A. Shasharin. "*La Academia de Ciencias y el Ministerio exigían un incremento constante de la producción de energía nuclear hasta el año 2000*".

Lo gracioso es que el contenido de esa reunión es lo que en la serie se escenifica en el juicio. Lo suelta el científico Valery Legasov a los tres responsables de la central nuclear. Legasov comparece como testigo para explicar al tribunal las causas de la tragedia. Habla sobre la conducta negligente de los acusados, pero también denuncia que en el origen de todo están las mentiras con las que se ocultó el diseño defectuoso de la central. "*Cada mentira que contamos implica una deuda con la verdad. Más tarde o más temprano, hay que pagar esa deuda*", dice el actor Jared Harris interpretando a Legasov.

Todo muy bonito... el único problema es que Legasov no asistió a ese juicio ni por tanto pudo pronunciar la frase que resume tan bien la intención de la serie o las consecuencias de que cualquier Gobierno mienta a sus ciudadanos. Fueron otros los científicos que testificaron. Tengamos siempre presente que los espectadores han decidido quién es el héroe, porque los creadores de la película o serie han tomado antes esa decisión por ellos.

Otro de los «errores» que se pueden reprochar a la serie tiene que ver, de nuevo, con el personaje al que da vida Emily Watson. En una de las escenas habla de **una segunda explosión** que podría tener «*una fuerza de entre dos y cuatro megatones, lo que acabaría con la población completa de Kiev y una porción de Minsk, impactando a toda la Ucrania soviética, Letonia, Lituania, Bielorrusia, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y gran parte de Alemania Oriental*». Sin embargo, además de la improbabilidad de una segunda explosión, de haberla nunca podría ser de cuatro megatones de potencia. Todo esto es completamente ridículo y solo se explica por la intención de hacer de la catástrofe algo **singular** nunca vivido por la humanidad... Pero esto también es mentira.

Breve memoria de catástrofes... que no fueron responsabilidad del sistema soviético

Sin ánimo de ser exhaustivos, reseñamos una serie de catástrofes terribles donde el error humano, la irresponsabilidad, la negligencia o la acción criminal de dirigentes y funcionarios podrían deslegitimar a los regímenes capitalistas si se utilizara el mismo burdo método de manipulación de las mentes que ha sido utilizado en la serie "Chernobil".

10 de marzo de 1906: mina de Courrières

Con un fatídico saldo de 1.099 muertos se trata del peor accidente minero de Europa. La posible causa fue una explosión causada por la ignición de polvo de carbón **no controlado**, que devastó completamente la mina francesa de Courrières.

14 de octubre de 1913: mina de Senghenydd: 439 mineros perdieron la vida en lo que es el peor desastre minero de la historia de Reino Unido. Una explosión, probablemente causada por la liberación de gas metano **no controlado**, sorprendió poco después de las 8 de la mañana a los 950 mineros que trabajaban en ese momento en los dos pozos de la mina.

21 de septiembre de 1921: explosión del silo Oppau (Alemania)

Entre 500 y 600 personas fallecieron en la localidad alemana de Oppau cuando una torre de almacenamiento con 4.500 toneladas de una mezcla de sulfato de amonio y nitrato de fertilizantes explotó en una planta de BASF en Oppau.

26 de abril de 1942: mina de Benxiu (Lianoning, China)

El peor accidente minero de la historia. Fallecieron 1.149 personas de la localidad de Benxi en la zona ocupada por los japoneses en Manchuria. La causa fue una explosión de gases liberados por el carbón que **no estaban siendo controlados**, según la Asociación de Rescate de Minas de Estados Unidos (USMRA).

16 de abril de 1947: explosión del barco Grandcamp

Es el peor desastre industrial en Estados Unidos, con 581 muertos. Los trabajadores del Grandcamp habían cargado fertilizante de nitrato de amonio en el barco que lo iba a transportar cuando el buque saltó por los aires... la detonación se escuchó a 240 km. y hubo 581 muertos, 3.500 heridos y 150 millones de dólares en pérdidas.

Agosto de 1975: desbordamiento de la presa de Banquiao (Henan, China)

Las intensas lluvias caídas durante el verano de 1975 en la provincia china de Henan fueron demasiado para la presa de Banquiao, **defectuosamente construida**, que reventó en agosto liberando una tromba de agua que mató a alrededor de 250.000 personas y destruyó 11 millones de hogares.

España: El síndrome tóxico

El 1 de mayo de 1981 comenzaron a ingresar niños afectados por un atípico cuadro clínico en el Hospital Niño Jesús de Madrid. La hipótesis del Ministerio de Sanidad fue rápida: una infección debido a una cepa de neumonía atípica. Esa misma semana destituyeron al doctor Antonio Muro, director del Hospital del Rey, precisamente por descartar la infección y apuntar una posible intoxicación alimentaria. Decidieron por tanto tratarlos con antibióticos. Desde el ministerio se culpó de la extraña dolencia a un 'bichito' que estaba infectando a la gente, tal y como comunicó a la opinión pública el ministro de Sanidad, Sancho Rof. El balance terrible del síndrome tóxico fue más de 20.000 afectados, muchos con secuelas graves, y cerca de 1000 muertos.

Bhopal: intoxicación masiva por negligencia

El desastre de Bhopal, ocurrido el 3 de diciembre de 1984 en la región de Bhopal (India), se originó al producirse una fuga de isocianato de metilo en una fábrica de plaguicidas propiedad de un 51% de la compañía estadounidense Union Carbide. Se estima que entre 6.000 y 8.000 personas murieron en la primera semana tras el escape tóxico y al menos otras 12.000 fallecieron posteriormente como consecuencia directa de la catástrofe, que afectó a más de 600.000 personas, 150.000 de las cuales sufrieron graves secuelas. Además, perecieron también miles de cabezas de ganado y animales domésticos. Todo el entorno del lugar del accidente quedó seriamente contaminado por sustancias tóxicas y metales pesados que tardarán muchos años en desaparecer. **Los hechos evidenciaban la negligencia cometida** en el área de seguridad.

10 de abril 1988: explosión del arsenal de Capo Ojhri (Pakistán)

1.300 personas fallecieron en la provincia paquistaní de Punjab a consecuencia de una explosión en **un depósito utilizado por milicianos afganos** armados por la CIA, para almacenar armas. Los proyectiles que había en el silo alcanzaron la cercana ciudad de Islambad.

20 de abril de 2010. La plataforma de BP

Un gran estallido en la plataforma Deepwater Horizon, operada por la compañía BP, dejó a 11 operarios fallecidos y un derrame de millones de litros de crudo. El incidente sirvió como una prueba más de que las reglas en el juego de la seguridad las marcan los magnates. Pasados tres años desde la catástrofe por el vertido en el golfo de México, los científicos advierten de que su ecosistema no se ha recuperado. Es más, presenta riesgos para la salud humana. Cientos de cadáveres de delfines y de tortugas marinas varadas, peces y mariscos sin ojos, peces con altos niveles de contaminación en todos sus tejidos y manchas de petróleo en el mar son algunos de los efectos que los científicos revelan en la zona afectada por el enorme derrame.

Fukushima: 11 de marzo de 2011

La central nuclear Fukushima I diseñada por la compañía estadounidense General Electric fue puesta en funcionamiento en 1971. Cuenta con seis reactores nucleares del tipo BWR que juntos constituyen uno de los 25 mayores complejos de centrales nucleares del mundo con una potencia total de 4,7 GW.

Antes del sismo y el posterior tsunami, los reactores 1, 2 y 3 estaban operando, mientras que las unidades 4, 5 y 6 estaban detenidos para mantenimiento, inspección y recarga de combustible. Cuando el terremoto fue detectado, las unidades 1, 2 y 3 se apagaron automáticamente (proceso denominado SCRAM). Al apagarse los reactores, paró la producción de electricidad. Los motores diesel de emergencia comenzaron a funcionar normalmente con objeto de suministrar electricidad para mantener la refrigeración de los reactores, pero la llegada del tsunami a las 15:41 provocó su parada.

La ausencia de un muro de contención adecuado para los tsunamis que han sucedido en la región permitió que el maremoto produjese una inundación en las instalaciones de hasta unos 5,5 m. Aunque la estructura de la planta no resultó dañada, la presencia de numerosos sistemas críticos en áreas inundables facilitó que se produjese una cascada de fallos tecnológicos, culminando con la pérdida completa de control sobre la central y sus reactores.

Como consecuencia de estos incidentes surgieron evidencias de una fusión del núcleo parcial en los reactores 1, 2 y 3 dentro de las siguientes 72 horas a la pérdida de generación eléctrica, explosiones de hidrógeno que destruyeron el revestimiento superior de los edificios de contención que albergaban los reactores 1,3 y 4 y una explosión que dañó el tanque de contención en el interior del reactor 2. También se sucedieron múltiples incendios en el reactor 4. Además, las barras de combustible nuclear gastado almacenadas en las piscinas de combustible gastado de las unidades 1-4 comenzaron a sobrecalentarse cuando los niveles de dichas piscinas bajaron. Un desastre en toda regla.

El accidente dio lugar a la emisión de radioisótopos al medio ambiente. La mayor parte de las emisiones a la atmósfera se dirigieron hacia el este, depositándose en el océano Pacífico. Además hubo emisiones líquidas y descargas desde la central nuclear de Fukushima Daiichi directamente al mar. Algunos radioisótopos emitidos fueron encontrados en el agua potable y en alimentos.

Con respecto al riesgo de cáncer de tiroides en lactantes, niños y adolescentes expuestos (algo más de 350.000), el nivel de riesgo es incierto pero parece pequeño. Aunque el accidente nuclear no provocó muertes directas, más de 110.000 personas fueron trasladadas de sus hogares inmediatamente después del desastre. Esta evacuación causó cerca de unas 2.000 muertes prematuras, sobre todo durante los tres primeros meses y particularmente entre personas mayores que sufrieron ansiedad, estrés postraumático y depresión al abandonar sus hogares a lo que hay que añadir las producidas entre pacientes hospitalizados en estado crítico que tuvieron que ser evacuados en condiciones poco adecuadas. En 2018, el Gobierno de Japón reconoció la muerte de un trabajador de 50 años a causa de un cáncer de pulmón provocado por la exposición a la radiación

El miércoles 16 de marzo de 2011 Yuri Andreyev, responsable de descontaminar la ciudad de Chernóbil, manifestó que el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) era *“cercano a los intereses de la industria nuclear, al proceder la mayoría de sus expertos de empresas del sector”*. También señaló que el reactor III de la central de Fukushima I era el más peligroso, ya que se estaba usando el combustible nuclear MOX de la empresa francesa [Areva](http://www.areva.com). El uso del combustible MOX debía abandonarse por su alto riesgo y aunque producía mayor rendimiento energético, había demostrado su inestabilidad y la dificultad de su control.

24 de abril de 2013: colapso del edificio textil de Savar (Bangladesh)

1.129 personas murieron el día en el que Rana Plaza, un edificio que albergaba varios locales comerciales y fábricas textiles en Bangladesh, se incendió y se derrumbó con miles de personas en su interior.

El desastre de la Talidomida

La talidomida es un fármaco sintetizado en 1953 por Wilhem Kunz en los laboratorios Chemie Günenthal de Alemania. En un primer momento se aprobó este fármaco por sus propiedades sedantes e hipnóticas como alternativa a los barbitúricos. Pero a los pocos años se comenzaron a registrar casos aislados de focomegalia. Su acción teratogénica (malformaciones congénitas) en recién nacidos fue la razón por la que se retiraron aquellos fármacos que contenían talidomida. No se conocen las cifras a nivel mundial de las personas afectadas con exactitud, pero se ha estimado que existen más de 10000 personas afectadas en todo el mundo.

Francia también ocultó información

‘Chernobyl’ presenta a la URSS como una gran bola de mentiras. Pero hay que decir que ellos **no fueron los únicos que ocultaron información** a sus ciudadanos sobre el potencial destructor del accidente nuclear. Según *“La batalla de Chernobyl”*, **el gobierno francés negó que la nube radiactiva hubiera pasado sobre su país**. Sin embargo, treinta años después se han registrado en Francia y especialmente en Córcega casos de cáncer de tiroides similares a los de Chernóbil.

Todavía hay 10 reactores RBMK operando en Rusia

“¿Cómo diantres explota un reactor RBMK?”, es la pregunta que persigue al espectador a lo largo de la serie. Dyatlov, Bryukhanov, Fomin, Legasov y Khomyuk debaten esta gran duda que es finalmente resuelta en el último episodio. En su explicación durante el supuesto “juicio”, Legasov explica todos los errores humanos que cometieron en la sala de control y que terminaron por reventar el reactor nuclear. Pero también explica que había un fallo de diseño en los RBMK y, por lo tanto, necesitaba ser corregido para evitar una nueva catástrofe. Pero esto es otra falsedad.

De hecho, **en Rusia hay operando actualmente un total de 10 reactores RBMK**- El primero, el Leningrad-2, se espera que deje de usarse en 2021 y el último Smolensk-3, se cerrará en 2034. Es decir, eran reactores los suficientemente seguros como para que hayan seguido operando sin ningún incidente grave, 35 años después del desastre de Chernóbil.

La realidad oculta de “Chernobyl”

Craig Mazin, creador y guionista de la serie, tenía 15 años cuando se produjo el accidente. Su carrera cinematográfica no era muy excepcional: había escrito los guiones de dos secuelas de *Scary Movie* y *The Hangover*. *Chernobyl* es un salto cualitativo. Pero según su propia confesión, *Voces de Chernóbil*, de la ya citada Premio Nobel y antisoviética Svetlana Alexievich, fue su fuente principal de inspiración y no ha ocultado sus intenciones: *“El villano de esta historia es el sistema soviético”*... el malo de la película.

No hay que engañarse. En toda serie o película en la que los ciudadanos se estrellan contra las mentiras del Estado, el espectador se pone, consciente o inconscientemente, del lado de los primeros. Mazin refuerza esa impresión con tintes dramáticos en la escena inicial en la que el científico que jugó el papel más importante decide suicidarse dos años después del accidente y con el “juicio” que ocupa la mayor parte del último episodio.

Las explicaciones científicas del accidente son sólidas y están bien explicadas para que el espectador las entienda, pero tras esa aparente “seriedad”, como ha reconocido el periodista Henry Fountain del *The New York Times*, muchas de las cosas que cuenta son “inventadas”, pero [“Al final, sin embargo, nada de esto importa realmente”](#), escribe Henry Fountain.

La verdad no importa porque el objetivo no es contar lo que ocurrió en Chernóbil, la realidad oculta es montar un relato que sustente una **crítica constante al modelo económico soviético**

que se extienda en el imaginario del espectador, “de forma natural”, a la actual Federación de Rusia.

En definitiva, un producto norteamericano para la propaganda de la ideología dominante en el mundo liberal occidental. Sencillamente... una basura.

Anexo: La entrevista al general Nikolai Tarakanov en RT



Ralph Ineson como Nikolay Tarakanov en la miniserie 'Chernobyl'. © HBO; © Retrato del archivo privado de Nikolai Tarakanov

Tarakanov elogió otros aspectos del programa, y agregó que el actor que lo interpretó en el hit de HBO hizo un “gran trabajo”.

El general de división Tarakanov fue uno de los participantes clave de los eventos en Chernobyl en 1986, recibió una alta dosis de radiación mientras estaba a cargo de las tropas que trabajan para descontaminar la planta de energía.

Ahora, con 85 años, ha visto toda la nueva miniserie de éxito, en la que fue interpretado por el actor escocés Ralph Ineson, y comentó sus momentos más icónicos para el canal de documentales RTD.

Secuelas y liquidación

Nikolai Tarakanov: Fue un espectáculo aterrador, de verdad. ¿Qué demonios podría demoler una estructura completa de cemento reforzado? ¿Una bomba nuclear? ¿Algún accidente masivo? No podía imaginar lo que había sucedido allí. Como resultado de la explosión, todos los escombros y el polvo fueron enviados al aire. Se extrajeron 300,000 metros cúbicos de suelo alrededor de la planta, se colocaron en camiones y se llevaron a los lugares de enterramiento. El suelo fue reemplazado por 300,000 metros cúbicos de piedra triturada, sellada con cemento y cubierta con placas de cemento armado. Esto llevó a que los niveles de radiación cayeran cientos de veces alrededor del sitio, lo que nos permitió acometer a la planta en sí y descontaminar la zona. Es una larga historia. Pero, de nuevo, fueron los soldados quienes hicieron todo eso. Es por eso que cuando me preguntan siempre digo: sí, hubo científicos. Por supuesto que había científicos; Yo mismo tengo un doctorado. Pero fueron los soldados quienes fueron los principales héroes de esta historia. Cuando piensas en la historia

de la guerra, siempre recuerdas a los líderes militares, grandes generales, como Zhukov y Voroshilov [los principales comandantes del Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial]. ¿Pero quién peleó todo? Fueron los soldados.

RTD : *¿Qué tan altos eran los niveles de radiación a los que estaban expuestos los soldados?*

Tarakanov : Los soldados que trabajaron bajo mi mando, tanto en el techo como alrededor de la planta, podrían recibir una dosis aceptable de radiación de 20 rem, la dosis máxima permitida en caso de guerra ... Hubo casos raros en que las personas estuvieron expuestas a niveles más altos. Y eso solo podría suceder debido a un descuido por parte de cualquiera de los oficiales al mando, o debido a la negligencia del soldado.

RTD : *Entonces, en otras palabras, todos los soldados recibieron dosis de radiación de tiempo de guerra en un momento de paz.*

Tarakanov : Sí, eso es cierto ... Pero, sin ellos, toda la operación hubiera sido imposible.

RTD : *Entonces, en esencia, tener ese incidente fue como tener una guerra en suelo soviético.*

Tarakanov : Sí, una guerra real, una guerra nuclear.

RTD : *Y el desastre duró varios meses.*

Tarakanov : Sí.

RTD : *Pasaron meses antes de que llegara el trabajo que mencionó, como quitar capas de suelo y descontaminar el área. Pero antes de eso, esencialmente teníamos una guerra nuclear en nuestras manos, ¿cuánto tiempo duró?*

Tarakanov : diría que de abril a diciembre. Justo hasta que reparamos y reiniciamos el tercer reactor, que está al lado del cuarto, el que se destruyó ... Yo mismo, y otros generales y oficiales, cada uno de ellos cumplió una misión de un mes allí. Los soldados regulares fueron llamados del ejército para servir durante cinco meses, lo que creo que no era razonable. Oficialmente, fueron convocados para entrenamiento de reserva.

Disparando a vacas y perros

Tarakanov : Hay un episodio [en la serie de HBO] muy feo. Muestran a un muchacho, un recluta que llega al recinto militar. Lo que viene a continuación es simplemente ridículo. Le dan un uniforme y momentos después le enseñan a disparar a los animales. Quiero decir, eso es una tontería. Nada siquiera cercano a eso sucedió. Esta es una grave mentira.

RTD : *¿Está diciendo que nunca ejecutaron animales, como se muestra en el episodio?*

Tarakanov : No, lo hicieron, pero nunca en el área residencial. En las partes residenciales, no había vacas, ni perros, ni uno solo. El tiroteo tuvo lugar, pero fue en los bosques, donde todavía vagaban animales salvajes, incluidos los ciervos, así como el ganado que se alejó después de la evacuación. Pero para mostrar a este joven, recientemente reclutado, recibir todo este equipo de inmediato [es simplemente absurdo].

La forma en que sucedió fue bastante simple. El gobierno emitió un decreto anunciando la movilización general. Se suponía que debían llamar a 20,000 reservistas de Moscú y otros lugares ... Todos eran hombres en edad de reclutamiento, entre 30 y 40 años, en su mayoría. Y, por supuesto, no sabían nada sobre su despliegue. Más tarde, cuando llegaron a la base, fueron asignados a diferentes unidades, un pelotón, compañía o batallón. Sólo entonces partirían hacia Chernobil. Por lo tanto, todos los procedimientos siguieron la ley. Sin embargo, el tiempo que tenían para servir allí era demasiado largo.

Mineros desnudos

RTD : *Los mineros, convocados desde toda Rusia, incluidos Tula y Donetsk, cavaron un túnel debajo del reactor sin maquinaria, eliminando manualmente cientos de metros cúbicos de tierra que luego fueron llevados a los lugares de enterramiento. Hay un momento muy dramático en la serie cuando los mineros comienzan a trabajar desnudos. ¿Eso realmente sucedió?*

Tarakanov : Bueno, no, quiero decir, nunca los vi desnudos. Yo diría que los showrunners lo tomaron un poco demasiado lejos. De hecho, toda esta operación fue idea del académico Velikhov, era innecesaria, pero aún así se intentó. Pensaron que el fondo del reactor aún estaba extremadamente caliente, porque el grafito continuó quemándose a 800 grados ... Por eso tuvieron que cavar un túnel debajo y colocar una losa de cemento debajo del reactor. La idea era utilizar nitrógeno líquido para crear un efecto de enfriamiento, como en una nevera. El concepto en sí era bueno y, por supuesto, ayudó. Pero ya era septiembre por entonces.

Tarakanov : La comisión llegó un día después de la explosión, dirigida por [el vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS] Boris Shcherbina. Lo conocía en persona muy bien. Valery Legasov [químico prominente y jefe de la comisión que investiga el desastre de Chernobyl] también estuvo allí, y todo un equipo de médicos y generales. Y sin embargo, en lugar de ocuparse de todo esto, ya sabes, dado todo el impacto, ni siquiera pensaron en las personas que viven aquí. Les tomó 36 horas emitir un anuncio al público, y durante todo este tiempo las personas simplemente realizaron sus rutinas diarias: los niños iban a la escuela, sus padres a trabajar. No hubo ningún anuncio.



Un vehículo blindado militar rediseñado para participar en la liquidación del desastre de Chernobyl. © Archivo privado de Nikolai Tarakanov

E incluso a los que sabían, les preguntaron a sus maestros en clase: "Señorita, nos dijeron que deberíamos usar equipo de protección en esos casos y quedarnos en casa, ¿no es así?" Pero nadie se molestó. Incluso hubo algunas bodas que nadie sabía que era mejor cancelar. Los pescadores seguían pescando. Y creo que Boris Shcherbina fue personalmente responsable de ese retraso, y lo digo con responsabilidad porque lo conozco bien, que en paz descanse, que falleció hace diez años. Se expuso a grandes dosis de radiación, siendo el jefe de la comisión gubernamental.

Gorbachov carecía de agarre firme

RTD: *esta serie retrata al entonces líder soviético Mikhail Gorbachev como un hombre confundido, que duda de la realidad y duda en tomar el control. ¿Es eso cierto? ¿Así fue y realmente no asumió la responsabilidad por el incidente?*

Tarakanov : Lo que puedo decirles es que si hablamos sobre el carácter del hombre, ya que lo conocía bastante bien ... le faltaba ese agarre firme sobre las cosas que, por ejemplo, Boris Yeltsin tenía, del tipo que tienen los grandes generales, quien puede tomar la iniciativa; emitir órdenes y saber qué hacer, ese tipo de cosas.

Cuando recibió la noticia, ni siquiera fue allí, envió a [Nikolai] Ryzhkov [presidente del Consejo de Ministros] y a Shcherbina a encargarse de las cosas. Y no saber qué está pasando en el terreno, no teniendo la menor idea de lo que era, estaba tratando de desestimar todo el asunto sobre el peligro para la población y el impacto. Esperaba que la comisión informara cualquier día que todo había terminado y bien.

Así que la narrativa oficial evitó cuidadosamente llamar al incidente un desastre, lo que realmente fue. Fuimos nosotros, los militares, quienes insistimos en que debería ser reconocido como un desastre. Fue uno de los desastres causados por el hombre más grandes del siglo.

El suicidio de Legasov

Tarakanov : Muestran que Legasov participó en esta reunión [en septiembre de 1986]. Eso no podría estar más lejos de la verdad, ya que se encontraba en una instalación gubernamental donde [más tarde] hizo su intento de suicidio.

RTD : *¿Por qué? ¿Sentía que era el responsable o estaba abrumado por la magnitud del desastre?*

Tarakanov : Lo aislaron, le puedo decir esto directamente. El ministro Slavsky, a quien yo conocía muy bien, también quitó su nombre de la lista de candidatos para el premio Héroe de la URSS ... Luego, sucedió otra cosa. Fue a [Viena] con un informe y, a su regreso, dice que necesitamos crear un instituto de seguridad nuclear y seguridad ... y por eso establecieron este instituto [pero] Velikhov y otros hicieron todo lo posible por dejarlo sin nada. Nadie quería unirse a su equipo.

RTD : *¿Por qué?*

Tarakanov : ¿Quién sabe? Esa era la corriente en ese momento, con todos los juegos de poder. Llegó al punto en que ni siquiera podía obtener suficientes votos para estar en el consejo científico. Era un destacado científico, una estrella, y lo rechazaron. Y luego hubo un tercer factor. Su hijo mató a un hombre en un accidente automovilístico.

Entonces, [a fines de agosto de 1987] trató de quitarse la vida. Mi esposa trabajaba en el hospital gubernamental en ese momento. Le salvaron la vida, lo trajeron de vuelta. Pero [solo meses después] él [se quitó la vida], ya ves.

'Biorobots'

RTD : *La serie muestra que reconoce que incluso los militares que participan en la operación se mantuvieron en la oscuridad sobre los niveles reales de radiación y la verdadera escala del desastre, ¿es cierto?*

Tarakanov : No, eso es una completa tontería, porque puedo contarte todo. En esa sesión, donde [Yury] Samoylenko [ingeniero jefe adjunto en la estación nuclear de Chernobil] informaba a Shcherbina y a la comisión de que los robots funcionaban mal y que todavía había enormes niveles de radiación en los techos de la primera, segunda y tercera unidades nucleares y alrededor de la central eléctrica, y Shcherbina estaba tan deprimido y frustrado, y él dijo: ¿qué hacemos ahora sin los robots? Y luego alguien, no puedo recordar ahora quién era exactamente, dijo, nuestra única opción son los biorrobots. Supe de inmediato que se refería a los soldados, lo sabía ...

RTD : *En la serie, esto viene de Legasov.*

Tarakanov : ¡Quién ni siquiera estaba allí!

RTD : *Entonces, en ese momento quedó claro que era imposible evitar la participación humana.*

Tarakanov : Sí.

RTD : *Y esa fue la segunda operación importante de este tipo.*



© Archivo privado de Nikolai Tarakanov

El discurso omitido

Tarakanov : [El actor que me interpretó en la serie] hizo un gran trabajo, muy bien hecho. Me encantó completamente el actor y su interpretación. Incluso creí que era un general de verdad. Por supuesto, el final de la serie es un poco diferente de lo que fue en realidad. Estaba presentando premios a los soldados y oficiales. Así que estuve allí, dirigiéndome a mi batallón, están en la fila, y eso está bien en la serie. Pero hay una cosa que no aparece en la serie, mi arenga a los soldados:

'Queridos hermanos de armas, nuestra gente está sufriendo todos los días porque tiene que seguir escuchando los informes de que Chernobil sigue siendo fuente de radiación mortal que amenaza a todo el planeta. Ahora depende de nosotros poner fin a esto y contener la amenaza. Es cierto, y puedo confirmarlo, que el Ministerio de Defensa le ha asignado esta tarea. Sin embargo, tienes que ser voluntario. Cualquiera de ustedes es libre de salir de esta fila y ser reasignado a otra parte. Les doy un minuto y les garantizo que no habrá repercusiones, porque es su vida y yo soy responsable de sus vidas'.

Eliminación de material radioactivo

Tarakanov : Por supuesto, era mucho más complicado en la realidad. Después de que se instruyera a cada grupo de cinco, un oficial llevaría a los soldados al sitio. Un oficial acompañante. Los llevaría al enorme agujero en el techo del reactor... Su tarea era subir las escaleras y agarrar un martillo. Un oficial de enrutamiento se pararía en la parte inferior de las escaleras, operando dos botones: uno para hacer funcionar un cronómetro y el otro para lanzar una sirena.

Entonces, tan pronto como los soldados llegaron a la parte superior de las escaleras, con los trineos en la mano, listos para realizar la tarea que les había asignado mi asistente o yo, el oficial arrancaría el cronómetro. Cinco minutos más tarde apretaba el botón de la sirena. La

sirena sonaba tan fuerte que todos en Chernobyl la oyeron. Pero los soldados ni siquiera se estremecieron, después de horas de entrenamiento preliminar... Así que bajaban las escaleras y entregaban sus dosímetros individuales de radiación.

Dimitrov, un profesor de la central nuclear de Obninsk, tomaría lecturas con su dispositivo para medir sus niveles de exposición. Digamos, 18 rem ... 15 ... Mantuvo un registro de los números. Y luego decía: ok, 18, libre para irse.

RTD : *Tenía que estar por debajo de 20 rem, ¿verdad?*

Tarakanov : Sí, por supuesto. Hubo algunos casos en que las personas se expusieron a niveles más altos, pero fueron muy pocos.

RTD : *¿De cuántas misiones en la azotea por soldado estamos hablando?*

Tarakanov : Sólo una era obligatorio para cada grupo. Pero algunos se ofrecieron para ir dos o tres veces. Recuerdo al sargento Cheban. La primera vez obtuvo 8 rem, la segunda vez 15. Ganó cinco mil rublos por cada uno. Pero no lo hizo por el dinero. Quería demostrar que podía hacerlo.

Había otro chico, Stepanov, si mi memoria no me engaña. Él está en mantenimiento de ascensores ahora. Hizo tres viajes al techo. Un hombre muy fuerte. Todavía es muy fuerte. Todo depende de tu salud.

En cada caso, antes de que pudieran volver a ir, tenían que someterse a todos los controles médicos en el hospital de campaña. Había un sistema de control muy completo y todos los comandantes de regimiento y batallón eran personalmente responsables de la vida de cada soldado. Y yo, el mayor general Tarakanov, también fui responsable de la exposición a la radiación de todos y cada uno de los soldados.

Documentales

- <https://youtu.be/yzolBOIWIEk>
- <https://youtu.be/IBcTGQhZTGA>

* *Director de Elespiadigital.com*